

Contexto

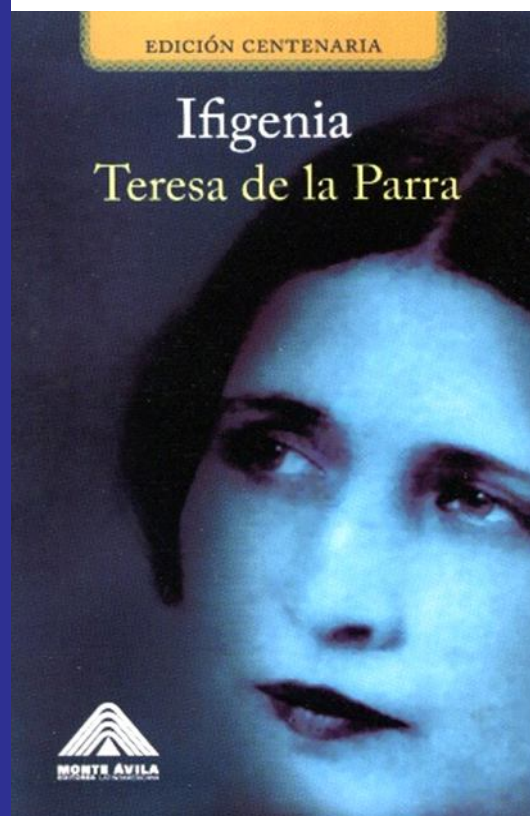
Revista Anual de Estudios Literarios | vol. 29 - n.º 31
e-ISSN: 2610-7902 | e-Depósito Legal: Me2018000066



Ave / *Fresa sorpresa* / 2004 / Pintura-ensamblaje / 120 x 70 cm

Reseñas

Ifigenia, edición centenaria de la Universidad Católica Andrés Bello. “Ifigenia y Teresa de la Parra”; *El Ucabista*, en línea.



Ifigenia, edición centenaria de Monte Ávila. “Ifigenia”; *Monte Ávila Editores*, en línea.

***Ifigenia*. Por Teresa de la Parra. Ed. centenaria, Caracas, Abediciones, Universidad Católica Andrés Bello, 2024. 389 p., Colección Narrativa.**

***Ifigenia*. Por Teresa de la Parra. Ed. centenaria, prólogo de Laura Antillano, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2024. 541 p., Colección Continentes.**

Bettina Pacheco

Universidad de Los Andes, Venezuela

bettinaomaira2@gmail.com



¿Cómo citar?

Pacheco, B. “*Ifigenia*. Por Teresa de la Parra. Ed. Centenaria. Abediciones y Monte Ávila Editores Latinoamericana. 2024” *Contexto*, vol. 29, n.º 31, 2025, pp. 281-284.



**UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES**
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
TACHIRA VENEZUELA

Han pasado casi cien años de la publicación de una de las novelas más relevantes de la literatura venezolana en su camino hacia la modernidad. *Ifigenia: Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba* sigue ocupando su lugar de privilegio dentro del canon que registra lo más notable de la narrativa que se ha escrito en el país. Y aunque suene reiterativo u odioso para quienes rechazan los guetos en los que se aparta a las escritoras dentro del marbete “literatura femenina”, insistimos en resaltar que tal prodigio literario fue escrito por una mujer: Teresa de la Parra. Ello, porque, a pesar de que las escritoras hoy día estén dando la hora como narradoras en buena parte del mundo, todavía es mucho lo que falta en cuanto a la visibilidad e interés que merecen de parte de los lectores y, sobre todo, de la crítica.

Muchos actos conmemorativos de esta fecha magna se han realizado dentro y fuera del país como homenaje a nuestra escritora mayor y a una de sus novelas. Tales eventos materializados en conferencias, exposiciones, congresos, seminarios, dossieres y artículos en periódicos y revistas, han congregado a especialistas en torno a una obra que no ha envejecido con el paso del tiempo y que aún tiene muchas cosas que decir, mucho para enamorar tanto a los nuevos lectores como a los devotos, que volvemos una y otra vez a sus páginas.

Entre esos eventos se inscriben dos publicaciones centenarias de la novela en cuestión:

Una de ellas es la hermosa edición de la Universidad Católica Andrés Bello, en la que resalta el blanco que soporta el dibujo a plumilla de la imagen de la autora en la portada, lo que da muestra del esmero y el cuidado con el que fue realizada. La acertada diagramación que facilita la lectura viene acompañada por diez fotos de la autora en diversos momentos de su vida, las cuales presiden cada una de las cuatro partes de la novela, así como algunos de sus capítulos. Se trata de una tirada de solo trescientos ejemplares, lo que la convierte en un libro de colección.

La otra edición centenaria es la de Monte Ávila Editores Latinoamericana, no menos primorosa. En una de esas famosas fotos que legó a la posteridad, Teresa de la Parra, en escorzo desde una sugestiva portada azul, mira al futuro. Esta edición no contiene imágenes en su interior, pero sí un prólogo de una de nuestras escritoras más relevantes, Laura Antillano, titulado, como era de esperarse, “A cien años de *Ifigenia* de Teresa de la Parra”. Un plus de esta edición, además del mencionado prólogo, es que existe la versión digital de acceso libre en la página web de la editorial, además del módico precio de su presentación en papel. Esta fecha centenaria, irrevocable para Antillano, justifica la reedición de una obra cuya historia y personajes nos asoman a una época pasada, pero todavía cercana y seductora, además de revelar muchas constantes de la condición humana, según el parecer de esta escritora, quien no duda en considerarla un clásico tanto de la novelística nacional como de la latinoamericana.

Si se hace necesario preguntar por qué leer *Ifigenia* después de tantos años, las respuestas serían incontables: Disfrutar de la frescura de un lenguaje que todavía nos suena familiar, a pesar de la distancia en el tiempo; no parar de reír ante las filípicas del tío Pancho o las impertinencias de la misma María Eugenia, sin importarle el escándalo de la abuelita; ello bien vale el intento, sin contar con la posibilidad de descubrir qué se esconde en sus páginas, pues, según la propia autora, lo mejor de *Ifigenia* es lo que no está dicho. Entonces, ¿cuál es el verdadero amor de María Eugenia Alonso? ¿Quién fue el personaje real que inspiró a Gabriel Olmedo? ¿Qué postura política o feminista defiende la novela, ya sea implícita o explícitamente? Asomarse a ese “balcón de Julieta” para, a través de esos géneros introvertidos tan entrañables, tan femeninos, como lo son la carta y el diario, poder apreciar el testimonio de una identidad femenina en permanente formación, permitiría al buen lector contemporáneo reencontrarse con lo mejor de la novela. De modo que sobra buscar razones, por innecesarias: la novela se defiende a sí misma.

Es importante cerrar esta reseña haciendo referencia a la investigación de Diego Rojas Ajmad. Gracias a la curiosidad investigativa de este autor, nos enteramos de que no fue precisamente el año 1924 el de la publicación de la edición príncipe de *Ifigenia*. Impulsado por el deseo de conocer las fechas relevantes que, para la literatura universal, en general, y para la venezolana, en particular, representaba este año, fechas que merecieran ser conmemoradas para ofrecerlas a los lectores y con ello promover la lectura, se encontró con la revelación que comentamos. Luego de espulgar, literalmente, entre papeles, artículos periodísticos franceses y referencias en línea, entre otras fuentes, Rojas Ajmad se encuentra con datos contradictorios que reafirman o contradicen la publicación de la novela en aquel año 24; hasta que la voz autorizada de María Fernanda Palacios, una de las más importantes estudiosas de la vida y obra de Teresa de la Parra, le confirmó la fecha precisa. En una biografía que lleva su firma, Palacios revela que, dadas las conspiraciones de algunos miembros del jurado que se resistían a otorgar el premio a *Ifigenia*, infructuosas, afortunadamente, su concesión se retardó, así como la publicación de la obra. De modo que la novela, según Palacios, solo comenzaría a circular, finalmente, en agosto de 1925. Este es un dato apoyado, entre otros, por la amorosa dedicatoria que Teresa escribió a su madre en el libro que le regaló —incluida en la edición de Monte Ávila que reseñamos—, fechada en París, en julio de 1925. Fecha similar tendrá la dedicatoria a su gran amigo y albacea Rafael Carías, a quien le escribe que es uno de los primeros a los que les obsequia el libro, por haberse gestado bajo sus ojos —recordemos que Teresa leía el manuscrito a Emilia Ibarra y a Carías mientras temperaban en Macuto.

No cabe duda: lo irrevocable es que, en 2024, celebramos realmente los cien años del premio que le otorgó la Casa Editorial Iberoamericana de París, y los noventa y nueve de la primera edición de la novela. Ello no desmerece, por supuesto, todos los homenajes realizados como celebración de su centenario a una de las mejores novelas de la literatura venezolana, puesto que son un adelanto justificado del deseo inaplazable de brindarle merecidos reconocimientos, entre los que se cuentan, en puesto de honor, las dos importantes ediciones objeto de esta reseña.

Referencias

Comunicaciones UCAB. «“Ifigenia” y Teresa de la Parra, puntos de partida para impulsar los estudios sobre la mujer.» *El Ucabista*, Universidad Católica Andrés Bello, 24 abr. 2024, <https://elucabista.com/2024/04/24/ifigenia-y-teresa-de-la-parra-puntos-de-partida-para-impulsar-los-estudios-de-la-mujer/>.

“Ifigenia”. Reseña editorial. *Monte Ávila Editores Latinoamericana*, 2024, <https://monteavilaeditores.com/libros/ifigenia/>.

Rojas Ajmad, Diego. «El mes (y el verdadero año) en que se publicó “Ifigenia”». *Prodavinci*, 26 abr. 2024, <https://prodavinci.com/el-mes-y-el-verdadero-ano-en-que-se-publico-ifigenia/>.